



La Ternura y Valentía de san José

Descripción

Definir lo que es un corazón de padre puede ser un reto. Podemos usar una de las parábolas más bonitas del Maestro: el hijo pródigo. San Lucas nos narra que se trata de un padre cuya misericordia excede no solo la comprensión del hombre, sino también la fe del creyente.

En la parábola del hijo pródigo encontramos un corazón de padre que supera el simple concepto de misericordia, y que incluye el de la ternura:

la alegría que Dios experimenta al perdonar a sus hijos, el hecho portentoso de que unas criaturas puedan afectar así al Creador.

Mucho se habla que María fue escogida como la llena de gracia, pero **san José también fue un escogido de Dios**, se le presentó un ángel, el que le confió el nombre de Jesús.

Un humilde carpintero, un hombre justo, [un hombre valiente](#) que salió desde Nazaret hasta Belén para ver nacer a su hijo, Jesús.

La ternura y la valentía

En principio, parece que no son conjugables, pero son los elementos fundamentales cuando hablamos de **tener un corazón de padre**. Es todo un arte, pero es muy necesario hacer coincidir la exigencia con el cariño.

Solo cuando se ama verdaderamente a los hijos se llega a conocer la imperiosa necesidad de ser exigentes con ellos, para que aprendan a querer, a adquirir virtudes y a discernir principios y valores.

San José y la ternura que lo caracterizó

Una de las características principales de san José es que era tierno, vio a Jesús progresar día a día

en sabiduría, en estatura, en gracia ante Dios y ante los hombres nos dice el Evangelio.

José le enseñó a caminar, lo tomaba entre sus brazos. Cuando un padre ve a su hijo, siente ternura, y José, al ver a Jesús, también la sintió, también se conmovió con Él.

Pero es interesante dar la vuelta a esta misma consideración, porque **Jesús vio la ternura de Dios en san José.** Como dice la Patris Corde:

“Como un padre siente ternura por sus hijos, así el Señor siente ternura por los que le quieren”, por los que nos sentimos hijos Suyos.



La Ternura De Cristo

Jesús Hombre, aprende la ternura de José y aprendió a que es una virtud esencial. Recuerda la ternura de Cristo al fijarse en las personas que no son las más importantes, pero sí son las que más lo necesitan.

Jesús fue reconocido por su amabilidad, su tono humano. Adquiere su fama no solo por los grandes milagros que hace, sino por su forma de ser, que encuentra y ayuda a la gente necesitada; a los que Dios más quiere. Así nos los recuerdan en [esta meditación](#) que te recomiendo sobre la fama de Jesús.

Él siempre encuentra al más débil. Entra en la piscina de Betsaida y se da cuenta que hay muchos enfermos, pero que hay uno que ha estado 38 años ahí sin que nadie le ayude.

Es capaz de darse cuenta de quién es el que más lo necesita; **la ternura que desborda en su corazón motiva a acercarse misericordiosamente al que más lo necesita.**

Y eso lo aprendió de sus padres. De ejemplos concretos, como el de María que va a ver su prima santa Isabel cuando lo necesita y seguramente, muchas veces en distintos acontecimientos de la vida de San José.

¿Qué papel juega la ternura en las dificultades en san José?

La ternura se vuelve fuerte cuando atraviesa dificultades, es como un resorte que nos mueve a buscar soluciones a los problemas. Y fue el caso de san José que tuvo que enfrentarse a cosas muy complicadas: persecución del rey, huir como inmigrante a un país vecino, etc.

Pero recordemos que el Señor tiene sus propios planes. Y que debemos pasar por el [claroscuro de la fe](#) . A través de la angustia de José pasa la voluntad de Dios, su historia, su proyecto.

Así, **José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad.**

Nos enseña que, en medio de las tormentas de la vida, no debemos **tener miedo de ceder a Dios el timón de nuestra barca**. A veces, nosotros quisiéramos tener todo bajo control, pero Él tiene siempre una mirada más amplia.



La Valentía Creativa

El corazón de padre busca soluciones. y san José tuvo que ser creativo y valiente a la vez. Nosotros también debemos ser valientes en medio de las dificultades y buscar formas de adaptarnos.

Sobre todo en estos tiempos donde Dios nos regala nuevamente un espacio para estar en familia, conociéndonos, colaborándonos, queriéndonos, soñando juntos que el futuro será mejor, porque nosotros seremos mejores.

Hoy tenemos que tener claro que la ternura es una virtud a conquistar, que hay que ser más valientes, creativos y que debemos acompañar en solaridad a las familias más vulnerables en nuestra sociedad.

Busquemos como san José planear, inventar y encontrar con valentía creativa tiempos mejores.